



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de abril de 2015
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2015

21 de julio de 2014 a 22 de julio de 2015

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Estudio Económico y Social Mundial 2014/2015: experiencia adquirida en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio para después de 2015

Sinopsis*

* En esta sinopsis se resumen las principales conclusiones y los análisis detallados, incluidas las referencias, que se presentan en los seis capítulos del *Estudio Económico y Social Mundial 2014/2015*.



Resumen

En respuesta al hecho de que el plazo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio está llegando a su fin y que se espera que los dirigentes mundiales pongan en marcha la agenda para el desarrollo después de 2015, junto con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el segundo semestre de 2015, el *Estudio Económico y Social Mundial 2014/2015* ofrece un análisis de las políticas y estrategias generales que se adoptaron y aplicaron para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio a fin de resaltar la experiencia necesaria para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En el *Estudio* se utiliza un marco analítico pluridimensional que refleja la experiencia adquirida con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los ámbitos de las políticas económicas, sociales y ambientales, así como la adhesión nacional a los objetivos mundiales, la gobernanza y las instituciones, la paz y la estabilidad, la cooperación mundial para el logro de los objetivos de desarrollo y la elaboración de datos.

El *Estudio* muestra que la adhesión a los objetivos mundiales de desarrollo por parte de los gobiernos nacionales es el importantísimo primer paso hacia el logro de esos objetivos, y exige que los dirigentes políticos tomen decisiones, que se modifiquen las leyes, que se consulte con los interesados y se realice una labor de promoción, y que se incorporen los objetivos mundiales en los planes y presupuestos nacionales y subnacionales. El sistema de las Naciones Unidas puede desempeñar un papel fundamental ayudando a los Estados Miembros cuando emprendan ese proceso.

Se ha comprobado que diversas políticas económicas, sociales y ambientales fueron decisivas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, porque han tenido una influencia directa en metas y objetivos específicos o porque indirectamente han generado las condiciones propicias que hacían falta. En el futuro, habrá que adaptar algunas de esas políticas al alcance de los objetivos de desarrollo sostenible, que es mucho más amplio, y uno de los principales retos será integrar esas políticas a fin de conseguir avances equilibrados en las tres dimensiones del desarrollo sostenible.

La buena gobernanza y la existencia de instituciones eficaces, paz y estabilidad son tanto catalizadores como consecuencias del desarrollo, y tener en cuenta esa interrelación revestirá suma importancia para llevar a la práctica la agenda para el desarrollo después de 2015. Por último, pero no por ello menos importante, habrá que reforzar diversas modalidades de asociación mundial para poder alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. Lo que es más importante aún, será necesario mantener el “espíritu de los Objetivos de Desarrollo del Milenio” de unirse en pos de objetivos comunes de desarrollo.

Introducción

La puesta en marcha de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los albores de este siglo fue una de las iniciativas más importantes que llevaron adelante las Naciones Unidas. Fortaleció la relación entre los valores y principios fundamentales de las Naciones Unidas y la labor de los Estados Miembros en pro del desarrollo, y dio realce al papel rector de las Naciones Unidas en la reflexión y la práctica sobre el desarrollo en todo el mundo. El período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio finaliza en 2015, así que el mundo está preparado para adoptar la agenda para el desarrollo después de 2015 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

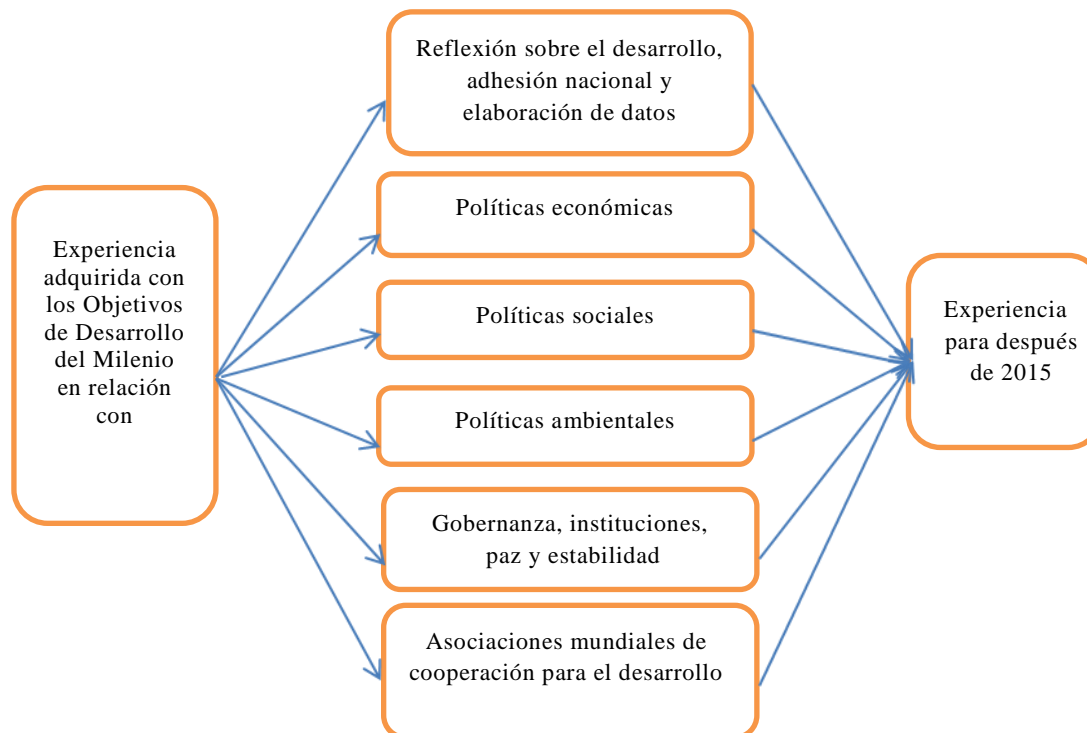
Sin embargo, fijar unos objetivos ambiciosos es apenas el primer paso: para alcanzarlos hace falta una buena formulación y ejecución de políticas y estrategias concretas. El *Estudio Económico y Social Mundial 2014/2015* tiene por objeto examinar las políticas y estrategias utilizadas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y puntualizar la experiencia adquirida que pueda servir a los Estados Miembros para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. No obstante, en él no se prescriben políticas para después de 2015: los Estados Miembros son los únicos que pueden formularlas a la luz de sus circunstancias específicas.

Gracias a los esfuerzos concertados en los planos nacional e internacional se ha avanzado considerablemente en pos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹. Por ejemplo, el mundo alcanzó la meta de reducir la pobreza a nivel mundial y la de mejorar las fuentes de agua potable cinco años antes de lo previsto. También se aprecian progresos importantes en la enseñanza primaria y en la lucha contra el SIDA, la malaria y la tuberculosis. Pese a ello, sigue habiendo dificultades para alcanzar las metas relacionadas con la reducción del hambre y la mortalidad materna y en la niñez, la igualdad entre los géneros y la sostenibilidad ambiental. Aún se dista mucho de cumplir los compromisos de asociación mundial, sobre todo en lo que respecta a la asistencia oficial para el desarrollo. Por otro lado, los progresos no solo han sido desiguales entre los distintos países, sino también dentro de estos, entre diferentes grupos de población y regiones.

En vista de que los efectos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio han tenido muchas etapas y dimensiones, en el presente *Estudio* se ha adoptado un marco analítico pluridimensional, que se muestra en el gráfico O.1. Este marco ofrece un contexto más amplio para analizar la experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en sus distintas dimensiones y extraer las correspondientes enseñanzas para después de 2015. También pone de manifiesto los vínculos entre las políticas y los resultados.

¹ Véase *Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2015*, donde figuran los datos oficiales sobre el logro de los Objetivos.

Gráfico O.1
**Marco analítico pluridimensional para examinar la experiencia de los
 Objetivos de Desarrollo del Milenio y extraer enseñanzas al respecto**



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Experiencia adquirida con el proceso de adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La labor en pos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio comenzó con la adhesión de los gobiernos nacionales, a través de una interacción que comprendió las decisiones de los dirigentes políticos, la modificación de leyes, la celebración de consultas con los interesados, una labor de promoción y la incorporación de los Objetivos en los planes y presupuestos nacionales y subnacionales. Al adoptar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el plano nacional, muchos países también los adaptaron en mayor o menor medida añadiendo objetivos y metas, optando por distintos plazos y dando especial prioridad a algunos objetivos por sobre otros. Muchos países incorporaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio en sus ideales, estrategias y planes nacionales.

La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio muestra cuán importante es permitir que los países adapten los objetivos mundiales en función de su contexto particular. Sin embargo, esa adaptación debe ceñirse a un marco mundial de formulación clara, para que el desempeño pueda evaluarse y compararse

entre países y para que se alcancen los objetivos mundiales a partir de la suma de los logros nacionales.

Hubo varias iniciativas de las Naciones Unidas que desempeñaron un papel importante en la promoción de medidas nacionales en pos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Entre ellas cabe mencionar el establecimiento del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; la publicación del informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el seguimiento de los progresos; la celebración de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Monterrey (México), 2002), la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Johannesburgo (Sudáfrica), 2002) y la Cumbre Mundial 2005 (de seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio); la publicación del informe del Grupo de Tareas sobre el Desfase en el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio; y la celebración, en 2010, de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de la que surgió el compromiso de acelerar la consecución de los Objetivos. Horizontalmente, las organizaciones regionales, en especial las comisiones regionales, llevaron a cabo importantes iniciativas para promover las actividades sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio realizadas por los gobiernos nacionales de los países de sus respectivas regiones y, verticalmente, muchas de las organizaciones y organismos especializados internacionales tomaron iniciativas en sus respectivas esferas de actividad, como el establecimiento de varios fondos especiales.

Experiencia adquirida en relación con las políticas económicas

Los efectos de las políticas económicas en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se hacen sentir sobre todo en la eficiencia, la equidad y la estabilidad generales de la economía. Según la experiencia adquirida, es fundamental que esas políticas respalden el logro de los Objetivos promoviendo un modelo de crecimiento que sea sostenido, inclusivo y equitativo. Sin embargo, para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible después de 2015, el modelo de crecimiento tiene que ser ambientalmente *sostenible*.

Políticas para un crecimiento sostenido

Las políticas encaminadas a promover un alto nivel de inversión en capacidad productiva, mejorar el capital humano y facilitar la innovación tecnológica son decisivas para el crecimiento sostenido. El gobierno tiene que cumplir un papel rector en la inversión en infraestructura. Si bien se puede recurrir a las asociaciones público-privadas para ampliar la inversión en infraestructura, habría que establecer condiciones y normas adecuadas para distribuir riesgos y beneficios. Es fundamental contar con políticas que respalden la educación y la salud para mejorar el capital humano, dado que, según se ha observado, las economías con un crecimiento sostenido suelen invertir como mínimo el 7% u 8% del producto interno bruto (PIB) en esas áreas. Las políticas industriales, comerciales y de inversión adecuadas pueden facilitar la innovación tecnológica, lo que a su vez puede

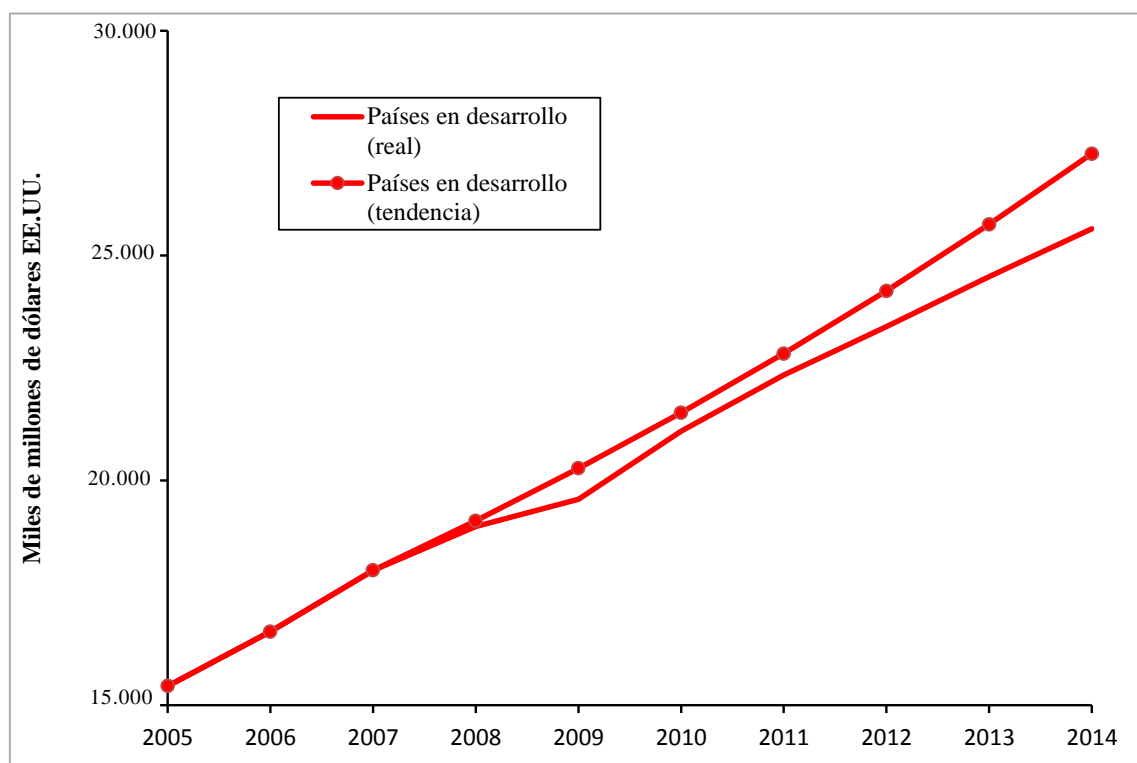
impulsar la productividad tanto del capital como de la mano de obra y generar así más crecimiento con los recursos y los factores de producción existentes.

Las políticas macroeconómicas encaminadas a mantener la estabilidad macroeconómica general también son decisivas para el crecimiento sostenido. La estabilidad macroeconómica en la mayoría de los países en desarrollo mejoró durante el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en relación con el decenio de 1990: el promedio de crecimiento del PIB fue mucho mayor y las fluctuaciones, menores; la inflación se moderó considerablemente; y mejoraron tanto el saldo fiscal como la deuda pública.

Sin embargo, el estallido de la crisis financiera mundial en 2008 frenó considerablemente el crecimiento económico en muchos países en desarrollo y retrasó los avances en pos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Incluso para 2014, el producto total de los países en desarrollo seguía estando muy por debajo de la línea de tendencia anterior a la crisis, con una brecha del PIB acumulada (2008-2014) de 1,7 billones de dólares de los Estados Unidos (gráfico O.2). En el caso de África, la brecha es de unos 250.000 millones de dólares (12,7%), lo que equivale a las corrientes totales de asistencia oficial para el desarrollo que recibió la región en el mismo período.

Gráfico O.2

Brecha del PIB en los países en desarrollo después de la crisis financiera mundial



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Para mantener la estabilidad macroeconómica general hacen falta políticas eficaces en tres áreas, es decir que, en conjunto, esas políticas deberían servir para: a) garantizar el equilibrio estructural de la economía interna y evitar la inflación alta y galopante, la insostenibilidad de la deuda pública y privada, el ciclo de auge y caída de la inversión y el desempleo elevado; b) mitigar los efectos de las perturbaciones externas, generadas por la inestabilidad excesiva de las corrientes de capital extranjero, los precios internacionales de los productos básicos y los tipos de cambio; y c) prevenir la frecuente repetición de las crisis financieras internacionales a nivel mundial.

Con respecto a la política monetaria, un gran número de bancos centrales de países en desarrollo ha adoptado otros objetivos de política además del de mantener la tasa de inflación relativamente baja y estable, como el pleno empleo y la estabilidad del tipo de cambio. Los instrumentos y objetivos de política monetaria para la economía deben establecerse según la etapa de desarrollo del sistema bancario y financiero y las circunstancias económicas específicas del país.

En el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cada vez más países en desarrollo pasaron de las políticas fiscales procíclicas a las anticíclicas adoptando varias medidas importantes, entre ellas la regla fiscal, los marcos de gastos a mediano plazo y los fondos de estabilización. Sin embargo, en los países menos adelantados y otros países de bajos ingresos sigue habiendo poca capacidad para aplicar una política fiscal anticíclica.

Ha quedado demostrado que los fondos de estabilización son un mecanismo importante para mitigar los efectos de la inestabilidad en los precios de los productos básicos. Además, las medidas de gestión de la cuenta de capital pueden, en cierto grado, contener las corrientes inestables de capital a corto plazo. En términos más generales, decidir cuándo y cómo abrir la cuenta de capital y financiera sigue siendo un reto fundamental de política para muchos países en desarrollo. Los países que tienen un crecimiento sostenido, como China, están ejerciendo prudencia y abriendo su cuenta de capital lentamente.

La coordinación de las políticas internacionales y las reformas introducidas en el sistema monetario internacional y las instituciones financieras internacionales son importantes para mantener un entorno económico internacional estable para los países en desarrollo.

Políticas para un crecimiento inclusivo y equitativo

Como los ingresos del trabajo constituyen la principal fuente de ingresos para las personas que viven en la pobreza, el empleo y el salario digno son las dos condiciones fundamentales para lograr el crecimiento inclusivo. La mejora del entorno empresarial para las empresas y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas pueden impulsar la demanda laboral. Con respecto a la oferta, las políticas que promueven la educación y capacitación son fundamentales para aumentar las oportunidades y los ingresos de los trabajadores.

A la larga, el aumento de los ingresos del trabajo depende de que crezcan tanto el empleo como la productividad laboral. Las políticas que promueven la transformación estructural de la economía resultan fundamentales para aumentar la productividad laboral en todos los sectores. La agricultura y los servicios informales

no relacionados con la agricultura son los sectores que más ayudan a reducir la pobreza, seguidos de la construcción y la fabricación no especializada. Por el contrario, el crecimiento en sectores menos intensivos en mano de obra, como la minería, tiene una incidencia mucho menor en la reducción de la pobreza.

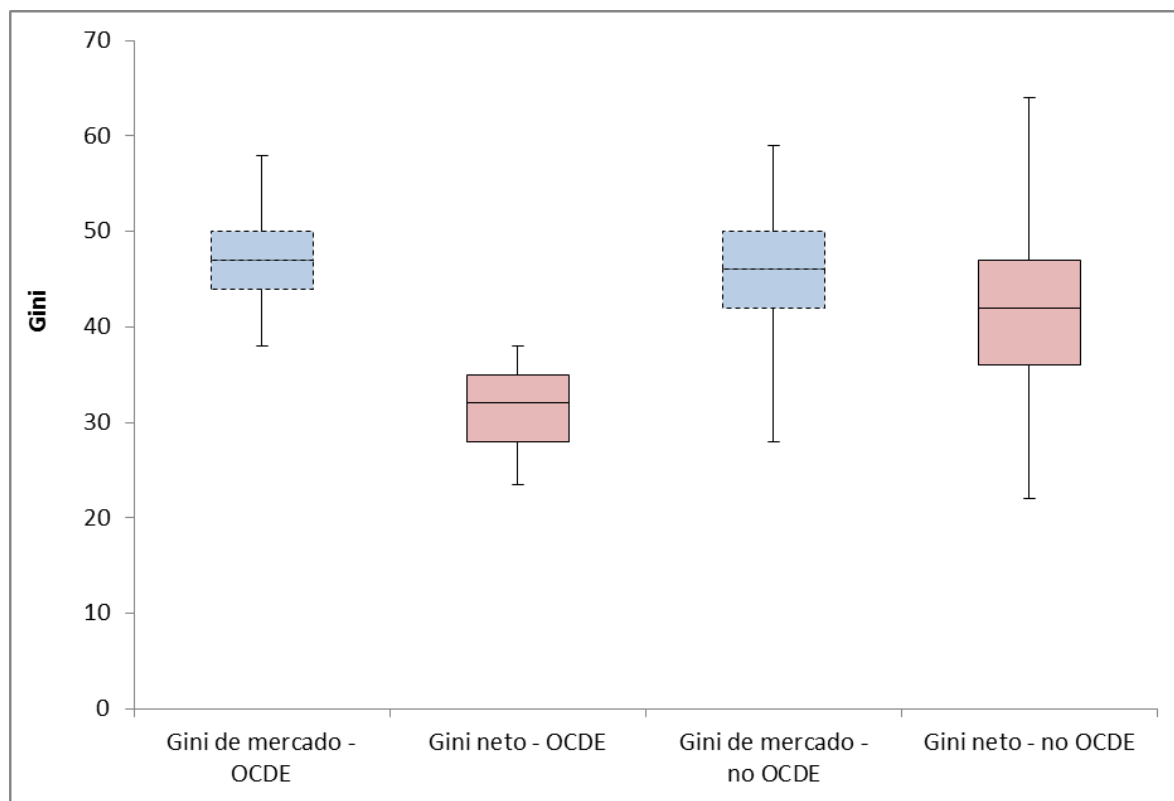
En el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se avanzó en pos de la igualdad entre los géneros y otros tipos de igualdad en algunos países, pero sigue habiendo una disparidad considerable entre diferentes grupos de personas en lo que respecta al acceso a la educación, la salud, los puestos de trabajo y los servicios financieros. Por otra parte, la desigualdad de ingresos y riqueza ha aumentado mucho en un gran número de países.

Entre las políticas encaminadas a establecer condiciones equitativas para las personas independientemente de su identidad de grupo cabe mencionar las que se centran en el desarrollo del niño en la primera infancia, la cantidad y calidad de la escolarización, la capacitación técnica, la seguridad social, la salud, el acceso al capital y las tierras, el sistema de justicia, el acceso a infraestructura y servicios públicos y el acceso a puestos de trabajo y mercados. Por ejemplo, dar a la mujer más acceso al empleo puede hacer que el crecimiento sea más equitativo e inclusivo. Entre las políticas tendientes al empoderamiento de la mujer se incluyen las encaminadas a mejorar la educación y la capacitación, dar más equidad a las reglas fiscales y promover el papel del hombre como cuidador en pie de igualdad con la mujer.

Si bien brindar un acceso más igualitario al capital y las tierras también es importante para lograr un crecimiento económico más equitativo, la formulación y aplicación de políticas en esta esfera es más difícil. Por ejemplo, corregir la distribución desigual de las tierras puede ayudar enormemente a aumentar la equidad social y la eficiencia económica, pero sigue habiendo importantes obstáculos que impiden la introducción de reformas de la tenencia de tierras en muchos países.

Las transferencias y los impuestos progresivos pueden reducir la desigualdad. Como se muestra en el gráfico O.3, las políticas redistributivas en los países desarrollados disminuyen sustancialmente la desigualdad de ingresos. En comparación, los efectos de las políticas públicas redistributivas en los países en desarrollo siguen siendo muy limitados debido a la escasa capacidad fiscal de los gobiernos.

Gráfico O.3
Efectos redistributivos en países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y países que no son miembros de la OCDE, 2000-2010



Fuente: Jonathan David Ostry, Andrew Berg y Charalambos G. Tsangarides, “Redistribution, inequality, and growth”, IMF Staff Discussion Note, No. 14/02 (Washington, D.C., FMI, febrero de 2014).

Las redes de seguridad social y los niveles mínimos de protección social también son importantes para promover el crecimiento inclusivo y equitativo (más abajo se analizan las políticas sociales en más detalle).

Transformación del modelo de crecimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El modelo general de crecimiento observado durante el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio no es sostenible. Por ejemplo, el crecimiento del PIB *per capita* se ha vinculado mucho a un aumento de las emisiones de dióxido de carbono, que constituyen la principal causa del cambio climático mundial. En muchos países en desarrollo se observa una correlación positiva entre el crecimiento económico y las emisiones de carbono. Incluso en los países desarrollados las emisiones aumentaron cuando la tasa de crecimiento superó determinado nivel. En términos más generales, los problemas de la sostenibilidad ambiental, como el agotamiento de los recursos, la degradación de los ecosistemas y

el cambio climático, han ido en detrimento de los logros que tanto costó obtener en cuanto al desarrollo económico y social en muchos países en desarrollo. Además, las personas de bajos ingresos suelen ser las más susceptibles a los efectos de la degradación ambiental.

Por consiguiente, hay que transformar el modelo de crecimiento *sostenido*, inclusivo y equitativo en un modelo de crecimiento *sostenible*, inclusivo y equitativo. El crecimiento sostenible es el crecimiento que se da a un ritmo vigoroso y estable y que no pone en peligro la sostenibilidad ambiental para las generaciones futuras.

Uno de los pasos importantes para concretar esta transformación consiste en contabilizar el valor total de los recursos ambientales en la medición de la riqueza nacional. Es necesario perfeccionar el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica de 2012, aprobado por la Comisión de Estadística en su decisión 43/105 (véase E/2012/24, cap. I.B), e incorporarlo en otras esferas. En segundo lugar, en vista de la condición de “bien público” de muchos bienes y servicios ambientales y del alto grado de factores externos que intervienen, los mercados tienden a fijarles un precio muy inferior del que les corresponde. Los gobiernos tienen que recurrir a impuestos y reglamentos para rectificar esa distorsión de precios a fin de incentivar a las empresas y los consumidores a dejar de lado las modalidades de producción y consumo insostenibles. En tercer lugar, también es importante crear instituciones eficaces, inclusivas, equitativas y que protejan el medio ambiente. Esas medidas tal vez ayuden a transformar muchas políticas económicas que promueven el crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo en políticas que fomenten el crecimiento sostenible, inclusivo y equitativo.

Experiencia adquirida en relación con las políticas sociales

Las políticas sociales comprenden una gran variedad de intervenciones públicas encaminadas a reducir la pobreza y aumentar la igualdad social entre diferentes grupos en áreas tales como la salud, la educación, los servicios humanos y el trabajo. Además de las medidas fiscales, incluyen medidas legislativas y de protección de los derechos. Es importante que haya coordinación y coherencia entre las políticas económicas y las sociales, ya que tienen elementos en común.

Un subconjunto de las políticas sociales, que en general se conoce como políticas de protección social, tiene por objeto garantizar un nivel de vida mínimo socialmente aceptable para todos, en particular para las personas que están desempleadas o que perciben salarios muy bajos, las que no pueden trabajar por enfermedad u otros factores y las personas de edad, entre otras. Las políticas de protección social en los países desarrollados son contributivas en su mayoría, lo que significa que los beneficiarios de las prestaciones contribuyen parcial o totalmente a su financiación. En los países en desarrollo, por el contrario, son mayormente no contributivas, aunque los empleados del sector formal suelen beneficiarse también de planes contributivos.

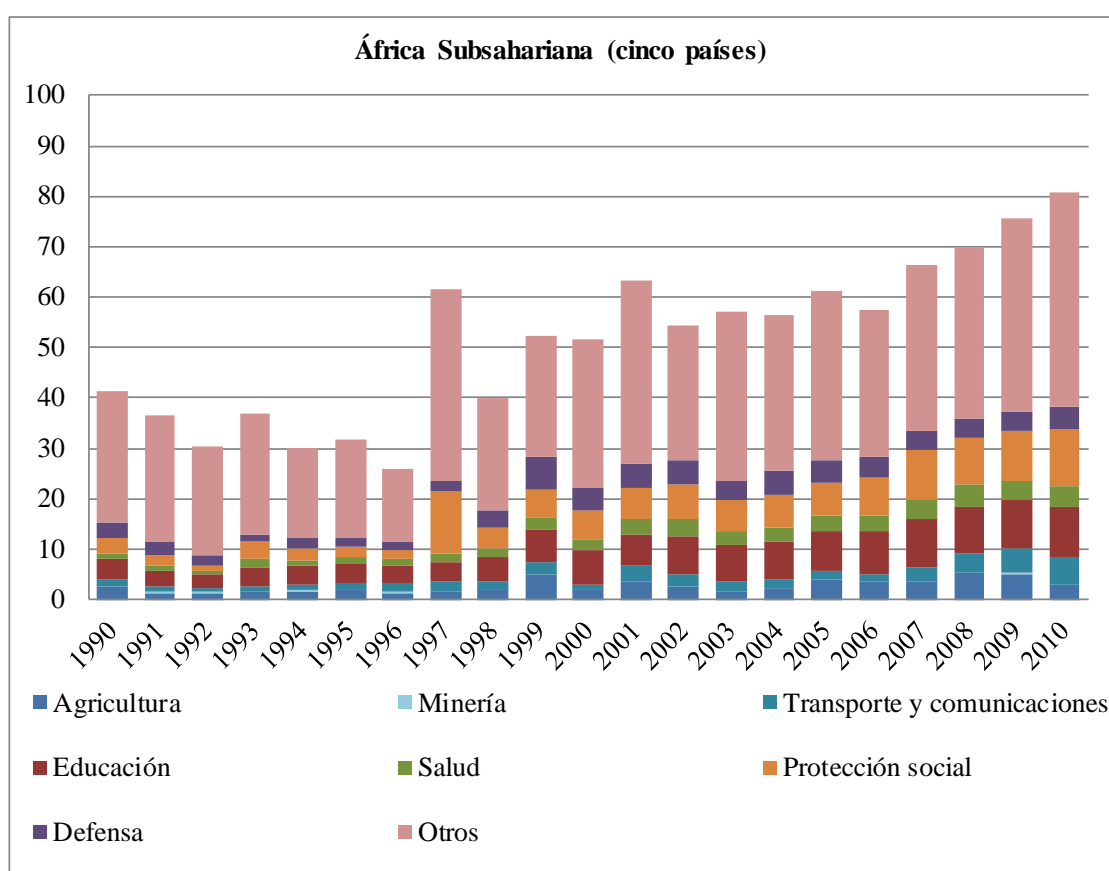
Aumento del gasto social durante el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La mayor importancia que se dio a las políticas sociales en el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se reflejó en el aumento del gasto en protección social, educación y salud. Por ejemplo, en un grupo de países subsaharianos, la proporción que representaban esos tres sectores en conjunto en el gasto público total aumentó del 28,4% en 2000 al 31,4% en 2010 (gráfico O.4).

Gráfico O.4

Desglose del gasto público por sector durante el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en un grupo de países subsaharianos^a

(En miles de millones de dólares ajustados por paridad del poder adquisitivo (PPA), 2005)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, basado en datos derivados de las estadísticas del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) sobre el gasto público para el desarrollo económico.

^a El grupo comprende Etiopía, Kenya, Mauricio, Nigeria y Uganda, sobre los cuales se disponía de datos completos en relación con todos los años.

El gasto del sector privado local también aumentó. Lo que es más importante, parte de la asistencia externa a los sectores sociales se recibió por vías que siguieron quedando al margen del presupuesto nacional, como ha ocurrido en algunos casos

con varios fondos de salud verticales. Por lo tanto, el gasto total en los sectores sociales fue mayor que el que se muestra en el gráfico O.4.

El aumento del gasto posibilitó las intervenciones públicas relacionadas tanto con la demanda como con la oferta. Sin embargo, algunos programas de protección social, como los de prestaciones sociales a cambio de trabajo, también podrían ser útiles en relación con la demanda (al aumentar la demanda de alimentos, educación y salud) y con la oferta (cuando, por ejemplo, el objetivo del proyecto es construir una escuela local).

Reducción de la pobreza y el hambre

Las políticas económicas orientadas al empleo y los ingresos desempeñaron un papel importante en la reducción de la pobreza, como se señaló anteriormente. Pero no fueron las únicas: varias políticas de protección social también tuvieron una función destacada. Con frecuencia ayudaron, de forma deliberada o a través de sus efectos secundarios, a alcanzar también objetivos relacionados con la educación, la salud y el medio ambiente.

Las transferencias de efectivo, tanto condicionadas como incondicionadas, revistieron especial importancia entre las políticas de protección social. En las transferencias condicionadas de efectivo, los beneficiarios deben cumplir ciertas obligaciones, por ejemplo enviar a los niños a la escuela o acudir a un centro de atención de la salud, con lo cual se pueden alcanzar varios Objetivos de Desarrollo del Milenio al mismo tiempo. Entre otras políticas sociales de reducción de la pobreza cabe mencionar los subsidios, las transferencias en especie y los programas de prestaciones sociales a cambio de trabajo que se citaron anteriormente.

Según la experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la evolución en el tipo de política de protección social adecuado para un determinado país refleja las etapas específicas de su desarrollo. En este sentido, los países de bajos ingresos en general consideraron que las transferencias de efectivo incondicionadas eran más útiles, mientras que muchos países de ingresos medianos prefirieron las condicionadas.

A pesar de sus efectos beneficiosos, las transferencias condicionadas y otras medidas de protección social no contributivas plantean algunas dificultades, por ejemplo, con respecto a la sostenibilidad financiera, la eficiencia y la creación de una dependencia perpetua. Sin embargo, dado que el gasto en protección social sigue siendo una pequeña parte del gasto público total en la mayoría de los países en desarrollo (un promedio de, por ejemplo, el 14,2% en 2010 en los cinco países subsaharianos cuyos datos se utilizaron en el gráfico O.4), tal vez la cuestión de la sostenibilidad financiera no sea aún tan grave. De hecho, uno de los motivos por los cuales se ha pasado de las transferencias incondicionadas de efectivo a las condicionadas es para prevenir el problema de la dependencia perpetua, ya que las transferencias condicionadas ayudan a los beneficiarios a crear capital humano y a insertarse en el mercado de trabajo, con lo cual en el futuro no necesitarán las transferencias no contributivas. El aumento gradual del número de personas que pasa de planes no contributivos a planes contributivos posibilita la transición a un sistema universal de protección social cuya esencia son los planes contributivos. Además, está previsto que el aumento de capital humano haga crecer el producto, aunque con un cierto desfase, lo que ilustra el efecto productivo de las políticas

sociales. Así, con una planificación adecuada a largo plazo puede solucionarse la cuestión de la sostenibilidad financiera.

En el futuro, se pueden tomar varias medidas para aumentar la eficacia de los programas de protección social. Por ejemplo, la consolidación de diversos programas sociales relacionados con la pobreza en un solo conjunto puede servir para estandarizar las prácticas, reducir la duplicación y prevenir el fraude. Centrarse en la familia y no en el individuo tal vez ayude a eliminar la superposición, al aprovechar los elementos complementarios entre los programas dirigidos a diferentes miembros de la misma familia. Se puede crear la lista de beneficiarios en línea y utilizar datos biométricos con fines de identificación para verificar que los beneficiarios cumplan los requisitos. En líneas generales, los planes no contributivos de protección social seguirán siendo importantes para reducir aún más la pobreza después de 2015 y muchos países en desarrollo de bajos ingresos seguirán necesitando apoyo externo para administrar esas políticas.

Logro de los objetivos relacionados con la educación

La ampliación de las instalaciones físicas ha desempeñado un papel importante en los progresos realizados en pos de la enseñanza primaria universal y otros objetivos relacionados con la educación. Esa ampliación debe continuar en los países, en particular en muchos países menos adelantados con un elevado crecimiento demográfico donde no hay suficientes escuelas. Según la experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en el contexto de la construcción de infraestructura, hay que prestar más atención a las cuestiones de accesibilidad, servicios de saneamiento y la paridad de los géneros.

Los que todavía no están matriculados en muchos países, pese a los avances conseguidos en el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en cuanto a la tasa de matriculación, suelen pertenecer a grupos demográficos a los que es más difícil llegar, por factores físicos o socioculturales y sociopolíticos. Para llegar a esos grupos, harán falta otros tipos innovadores de iniciativas.

Los avances en la matriculación tienen que ir acompañados de avances en los índices de finalización. Además, hay que garantizar la calidad de la educación para que la alfabetización y la formación matemática de los alumnos que terminan la escuela primaria sean de un nivel adecuado.

Para mantener la calidad de la enseñanza, es imprescindible contratar buenos maestros, retenerlos y asegurarse de que no pierdan la motivación. A largo plazo, para ello será necesario a su vez mejorar la enseñanza secundaria y terciaria y atraer a graduados cualificados, que tengan el incentivo de enseñar en escuelas primarias gracias a mejores ofertas de remuneración, recursos y oportunidades profesionales y la promesa de un entorno propicio para una enseñanza eficaz.

La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio muestra que no exigir derechos de matrícula y proporcionar libros de texto y uniformes gratuitos, así como desayuno y almuerzo gratuitos, son medios eficaces de aumentar la tasa de matriculación, retener a los alumnos y darles una mejor experiencia de aprendizaje. También es importante reducir el costo de oportunidad que implica asistir a la escuela, adaptando el calendario escolar, los horarios y la ubicación a las circunstancias específicas.

Si bien se ha demostrado la eficacia de hacer participar a las comunidades locales en todas las etapas, desde la adopción de decisiones relacionadas con la construcción de escuelas hasta el seguimiento y la evaluación de la enseñanza, para ello hace falta una buena dirección por parte de las comunidades. Se comprobó que la ampliación de los programas de desarrollo del niño en la primera infancia servía para mejorar el desempeño en la escuela.

Dado que sigue habiendo problemas de alfabetización tanto de adultos como de niños, en particular entre las mujeres de zonas rurales, será necesario mejorar la comunicación con los grupos subatendidos de la población para seguir avanzando en este aspecto.

La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio pone de manifiesto la necesidad de armonizar la ampliación de la educación con la ampliación de las oportunidades de empleo. También es importante señalar los desfases entre la inversión en educación y el beneficio que genera en cuanto mayor crecimiento económico.

Promoción de la igualdad entre los géneros y empoderamiento de la mujer

En el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se lograron progresos considerables en pos de la paridad de los géneros. Hizo falta una combinación de medidas legislativas y de otro tipo para aumentar la igualdad de género, en particular con respecto a los derechos familiares y de propiedad y la participación política. Se necesitan más medidas legislativas para aumentar la proporción de mujeres que ocupan puestos en órganos de representación política, directorios de empresas y otras organizaciones económicas, políticas y sociales. Al mismo tiempo, hay que observar cómo se traducen en la práctica los derechos declarados formalmente con respecto a la igualdad de género, mediante el respeto y la consagración de esos derechos en las convenciones sociales y las normas de conducta.

La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio muestra que, como las diferentes dimensiones de la igualdad de género están relacionadas entre sí, es necesario aprovechar esas interrelaciones para conseguir progresos equilibrados. Entre las diferentes dimensiones de la igualdad de género, el empoderamiento económico parece tener un papel central. La participación de la mujer en el empleo no agrícola aumentó en el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Sin embargo, en el período posterior a 2015 debe avanzarse mucho más en este sentido. La contribución que ya hacen las mujeres a las actividades domésticas y la producción agrícola debe recibir más reconocimiento mediante la modificación consiguiente de la contabilidad de los ingresos nacionales.

Logro de los objetivos relacionados con la salud

Se ha avanzado considerablemente en la reducción de la mortalidad materna y en la niñez y en la lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria. Para ello, se precisó de intervenciones relacionadas tanto con la oferta como la demanda. En el cuadro O.1 se resumen las intervenciones de salud que se utilizaron de forma generalizada en el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Cuadro O.1

Intervenciones de política de salud de uso generalizado en el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

<i>Intervención</i>	<i>Mortalidad en la niñez</i>	<i>Mortalidad materna</i>	<i>VIH/SIDA</i>	<i>Malaria</i>	<i>Tuberculosis</i>
Imunización	Previene las enfermedades mortales de la infancia (diarrea, neumonía, sarampión, tuberculosis, etc.)	Mejora la salud materna, refuerza la inmunidad de los fetos y reduce los riesgos de complicaciones			Impide que los niños contraigan tuberculosis
Acceso al agua potable y al saneamiento básico	Influye en el estado nutricional del niño	Influye en el estado nutricional de la madre		Prestar atención a las redes de abastecimiento de agua puede ayudar a lidiar con la malaria en las zonas propicias a la reproducción de su vector	
Lactancia materna temprana y exclusiva	Mejora el estado nutricional del niño				
Administración de suplementos de micronutrientes	Vitamina A (niños) y suplementos (mujeres en edad reproductiva). Mejora el estado nutricional del niño	Suplementos semanales de hierro y ácido fólico, suplementos de micronutrientes múltiples, suplementos proteínico-energéticos equilibrados. Mejora el estado nutricional de las mujeres en edad reproductiva	Mejora el estado nutricional de las personas que viven con el VIH		
Estrategias generales de nutrición	Previenen el retraso del crecimiento	Mejoran la salud de la madre y el feto			

<i>Intervención</i>	<i>Mortalidad en la niñez</i>	<i>Mortalidad materna</i>	<i>VIH/SIDA</i>	<i>Malaria</i>	<i>Tuberculosis</i>
Reducción de la contaminación del aire de los hogares	Los hornos de biomasa con bajas emisiones y los combustibles menos contaminantes ayudan a prevenir la neumonía				Reduce el riesgo de tuberculosis
Terapia de antibióticos	Terapias orales y parenterales para el tratamiento de la neumonía grave				Relacionada con el tratamiento de observación directa y corta duración
Terapia de rehidratación	Fluidos por vía intravenosa y sustancias de rehidratación oral para el tratamiento de la diarrea				
Controles prenatales (cuatro como mínimo)	Garantizan la evolución saludable del embarazo; ayudan a prevenir, detectar o predecir posibles complicaciones durante el embarazo o parto				
Asistencia cualificada en el parto	Garantiza un parto sin riesgo y una reacción adecuada a las complicaciones durante el parto				
Atención obstétrica de urgencia	Garantiza una reacción adecuada en caso de complicaciones obstétricas durante el embarazo y el parto				
Maternidades de espera	Pueden reducir las tasas de mortalidad y las complicaciones neonatales	Aumentan la asistencia cualificada en el parto y mejoran la salud materna			
Información y suministros para la planificación familiar		Garantizan el acceso universal a la salud reproductiva; la promoción del uso de anticonceptivos es fundamental	Pueden contribuir a promover el uso de preservativos y otros métodos de prevención de infecciones de transmisión sexual		

<i>Intervención</i>	<i>Mortalidad en la niñez</i>	<i>Mortalidad materna</i>	<i>VIH/SIDA</i>	<i>Malaria</i>	<i>Tuberculosis</i>
Terapia antirretroviral	Reduce la probabilidad de transmisión maternoinfantil	Eficaz para el tratamiento y puede ayudar a prevenir la transmisión	Eficaz para el tratamiento y puede ayudar a prevenir la transmisión		Reduce la probabilidad de contraer tuberculosis
Circuncisión masculina médica voluntaria			Reduce la probabilidad de infección en los hombres		
Profilaxis antirretroviral anterior a la exposición			Reduce la probabilidad de infección en los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres y las personas que consumen drogas inyectables		
Programas de sensibilización sobre el VIH/SIDA			Reducen las tasas de transmisión y mejoran la utilización de los servicios de salud relacionados con el tratamiento		
Asesoramiento y análisis voluntarios			Crean más conciencia sobre el estado serológico en relación con el VIH/SIDA y aumentan la aceptación del tratamiento		

<i>Intervención</i>	<i>Mortalidad en la niñez</i>	<i>Mortalidad materna</i>	<i>VIH/SIDA</i>	<i>Malaria</i>	<i>Tuberculosis</i>
Centros de acogida y salud			Crean conciencia sobre el estado serológico en relación con el VIH y proporcionan tratamiento a los grupos de la población a los que es difícil acceder	Pueden ayudar en el tratamiento de los grupos de población a los que es difícil acceder	Pueden ayudar en el tratamiento de los grupos de población a los que es difícil acceder
Distribución gratuita de mosquiteros tratados con insecticida	Reduce la probabilidad de que los niños contraigan malaria	Reduce la probabilidad de que las embarazadas contraigan malaria		Limita (y elimina) la propagación de la malaria	
Fumigación de interiores con insecticida de acción residual	Reduce la probabilidad de que los niños contraigan malaria	Reduce la probabilidad de que las embarazadas contraigan malaria		Limita (y elimina) la propagación de la malaria	
Terapia preventiva intermitente durante el embarazo	Previene la malaria durante el embarazo	Reduce la probabilidad de que las embarazadas contraigan malaria			
Tratamiento rápido de la fiebre en los niños pequeños, incluidas las pruebas de diagnóstico rápido	Reduce la probabilidad de que los niños contraigan malaria; reduce las tasas de prescripción excesiva de medicamentos			Reduce la probabilidad de que los niños contraigan malaria; reduce las tasas de prescripción excesiva de medicamentos	

<i>Intervención</i>	<i>Mortalidad en la niñez</i>	<i>Mortalidad materna</i>	<i>VIH/SIDA</i>	<i>Malaria</i>	<i>Tuberculosis</i>
Terapia combinada basada en artemisinina				Tratamiento de primera línea contra la malaria sin complicaciones <i>P. falciparum</i>	
Tratamiento de observación directa y corta duración					Ayuda a detectar los casos y detiene la tuberculosis

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, basado en un análisis de estudios presentado en Marco Sánchez, Alex Julca y John Winkel, “Social policies in the MDG period: lessons and implications for post-2015”, documento de antecedentes preparado para el *Estudio Económico y Social Mundial 2014/2015* (2015).

Uno de los fenómenos que se observó en el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio fue la aparición de varios fondos de la salud mundiales “verticales”, como el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria y la Alianza Mundial para el Fomento de la Vacunación y la Inmunización (GAVI). En general, estos fondos establecieron sus propios mecanismos de aplicación, aparte de los sistemas nacionales de salud de los países en desarrollo. Desempeñaron un papel importante en los progresos que se realizaron en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio cuarto y sexto. Sin embargo, en algunos casos también tuvieron repercusiones negativas en los sistemas nacionales de salud porque impusieron prioridades, crearon fragmentación y desviaron recursos y talento. Los propios fondos verticales reconocieron algunas de esas repercusiones injustificadas y trataron de rectificarlas en los últimos años destinando parte de los fondos al fortalecimiento de los sistemas nacionales de salud. Es importante contar con sistemas nacionales de salud que sean sólidos y que pueden integrar y armonizar las intervenciones verticales.

Gran parte de la experiencia adquirida con los Objetivos de Desarrollo del Milenio con respecto a los objetivos relacionados con la salud es similar a la que se describió anteriormente respecto del objetivo de la educación. Por ejemplo, para reducir más la mortalidad materna y en la niñez en muchos países hay que llegar a los segmentos de la población a los que es más difícil acceder, lo que exige diferentes tipos de medidas y métodos. Hay que dedicarse no solo a construir centros de salud, sino también a garantizar una infraestructura de transporte adecuada para que la población beneficiaria pueda llegar fácilmente a esos centros. Asimismo, en algunos países tal vez sea más importante superar las barreras sociales y religiosas que impiden a las personas aprovechar al máximo las intervenciones de salud. Además, para reducir aún más la mortalidad materna y en la niñez por lo general hacen falta intervenciones de salud más complejas, que insumen recursos adicionales.

Construir centros de salud no siempre basta, a menos que se pueda garantizar la calidad de la atención médica. Para ello, el personal de atención de la salud debe ser idóneo y trabajar con eficiencia y dedicación. En el largo plazo, será necesario establecer más instituciones de formación médica, que capaciten a médicos, enfermeros y técnicos. En el corto plazo, varios cursos de capacitación en el empleo han resultado útiles. Por otra parte, la emigración de personal de la salud ha sido un problema grave para muchos países en desarrollo, y para solucionarlo hay que ofrecer una remuneración adecuada y oportunidades en el país.

En general, los sistemas de salud deben aportar soluciones centradas en las personas y pasar a formar parte de las instituciones sociales básicas para así arraigarse bien en el contexto nacional y local.

Experiencia adquirida en relación con las políticas ambientales

Antes de que se pusieran en marcha los Objetivos de Desarrollo del Milenio ya se habían firmado varias convenciones internacionales relacionadas con el medio ambiente, en particular la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el

Cambio Climático², la Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional, especialmente como Hábitat de Aves Acuáticas³, el Convenio sobre la Diversidad Biológica⁴, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en Particular en África⁵, la Convención sobre el Derecho de los Usos de los Cursos de Agua Internacionales para Fines Distintos de la Navegación⁶ y la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar⁷. Las metas ambientales incluidas en el séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio se basaban en gran medida en el funcionamiento y los resultados derivados de esos convenios, y se prevé que el fundamento sea el mismo en lo que respecta a las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Protección de la atmósfera para combatir el cambio climático

En cuanto al cambio climático, el séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio tomó como referencia la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que ya había dado lugar al Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático⁸. El Protocolo de Kyoto, aprobado por la Conferencia de las Partes en la Convención en su tercer período de sesiones⁹, el 11 de diciembre de 1997, exigía a los países industrializados que, para 2012, redujeran sus emisiones de gases de efecto invernadero en promedio alrededor del 12% en comparación con los niveles de 1990. La falta de aplicación del Protocolo de Kyoto y el rápido aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero de muchos países en desarrollo que están creciendo rápidamente han hecho que el volumen total de emisiones mundiales de gases de efecto invernadero sea actualmente casi el doble de la de 1990 (véase el gráfico O.5). Si persisten las tendencias actuales, no podrá conseguirse el objetivo de limitar el aumento de la temperatura mundial a 2 grados Celsius, de conformidad con lo acordado en el 15º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención en 2009¹⁰.

² Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1771, núm. 30822.

³ *Ibid.*, vol. 996, núm. 14583.

⁴ *Ibid.*, vol. 1760, núm. 30619.

⁵ *Ibid.*, vol. 1954, núm. 33480.

⁶ Véase la resolución 51/229, de la Asamblea General, anexo.

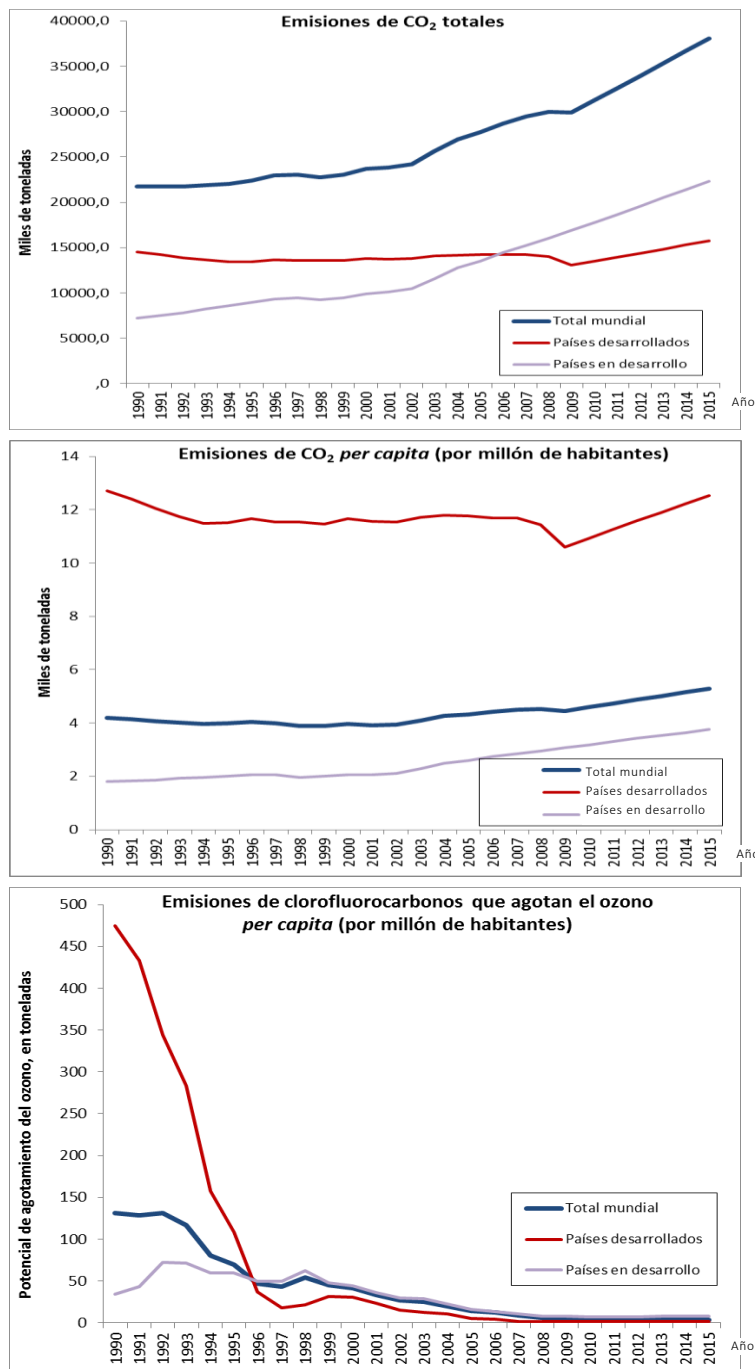
⁷ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1833, núm. 31363.

⁸ *Ibid.*, vol. 2303, núm. 30822.

⁹ Véase FCCC/CP/1997/7/Add.1, decisión 1/CP.3.

¹⁰ Véase el Acuerdo de Copenhague (FCCC/CP/2009/11/Add.1, decisión 2/CP.15).

Gráfico O.5
Indicadores relativos a las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionadas con la atmósfera (indicadores 7.2 y 7.3 del séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio), 1990-2015



Fuente: Naciones Unidas/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de la División de Estadística; y Carbon Dioxide Information Analysis Center del Departamento de Energía de los Estados Unidos (véase <http://cdiac.ornl.gov/>).

Se necesita el máximo esfuerzo para asegurar que, en general, el proceso de la Convención Marco sea un éxito y, en particular, el próximo 21^o período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención, que se celebrará en París en diciembre de 2015, culmine en el logro de un acuerdo vinculante sobre la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero que se requiere para limitar el aumento de la temperatura mundial a 2 grados Celsius, tal como se había acordado previamente. Un acuerdo de esa índole dará pie a que los gobiernos, las empresas y los consumidores ajusten su compromiso y su rumbo a largo plazo. También es importante seguir adelante con todos los esfuerzos en los planos regional, nacional, subnacional, comunitario e individual en favor de la mitigación y la adaptación.

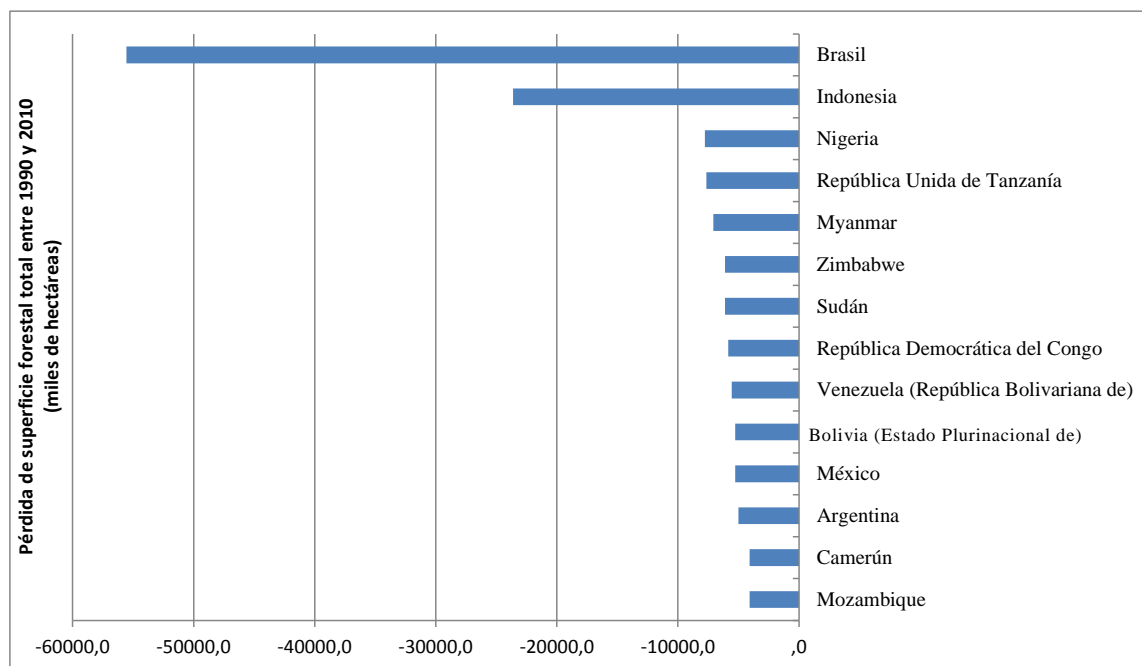
La aplicación del principio 7 (relativo a las responsabilidades comunes pero diferenciadas) de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo¹¹, será un requisito esencial para alcanzar un acuerdo internacional, y tendrá que recibir apoyo. Los esfuerzos de adaptación y mitigación deberán ser de alcance mundial, y los países con mayor capacidad habrán de prestar asistencia financiera y técnica a los que son menos capaces y más vulnerables.

Gestión forestal sostenible

En el período de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se produjo una considerable pérdida de bosques primarios en los países que contienen las pluviselvas que quedan en la Tierra (véase el gráfico O.6). La pérdida de los bosques primarios no puede compensarse, en lo que respecta a su calidad y el grado de biodiversidad que sostienen, con bosques de baja calidad creados por medios como la plantación y la silvicultura social. Como quiera que la deforestación ha tenido efectos negativos en las tres dimensiones del desarrollo sostenible, en el período posterior a 2015 se requiere una evaluación más equilibrada y amplia de los beneficios de los bosques en esas tres dimensiones.

¹¹ *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992*, vol. I, *Resoluciones aprobadas por la Conferencia* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo I.

Gráfico O.6
Países con la mayor pérdida de superficie forestal, 1990-2010



Fuentes: División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, sitio web de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (mdgs.un.org/unsd/mdg/Default.aspx) (2014); y Laszlo Pinter, Dora Almassy y Livia Bizikova, “MDG experience regarding land-related environmental issues and the lessons for implementation of the post-2015 agenda”, documento de antecedentes preparado para el *Estudio Económico y Social Mundial 2014/2015*.

Los principales factores impulsores de la deforestación en los países en desarrollo fueron la presión demográfica, las necesidades de combustible generadas por la pobreza, la urbanización y la tala de árboles por empresas nacionales e internacionales con fines de extracción de madera y plantación de diversos cultivos comerciales. En particular, la deforestación se vio impulsada en gran medida por la demanda mundial de carne de vacuno, soja, biocombustibles y maderas tropicales. En el período posterior a 2015, los esfuerzos de protección de los bosques tienen que unirse a los destinados a favorecer un consumo sostenible tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

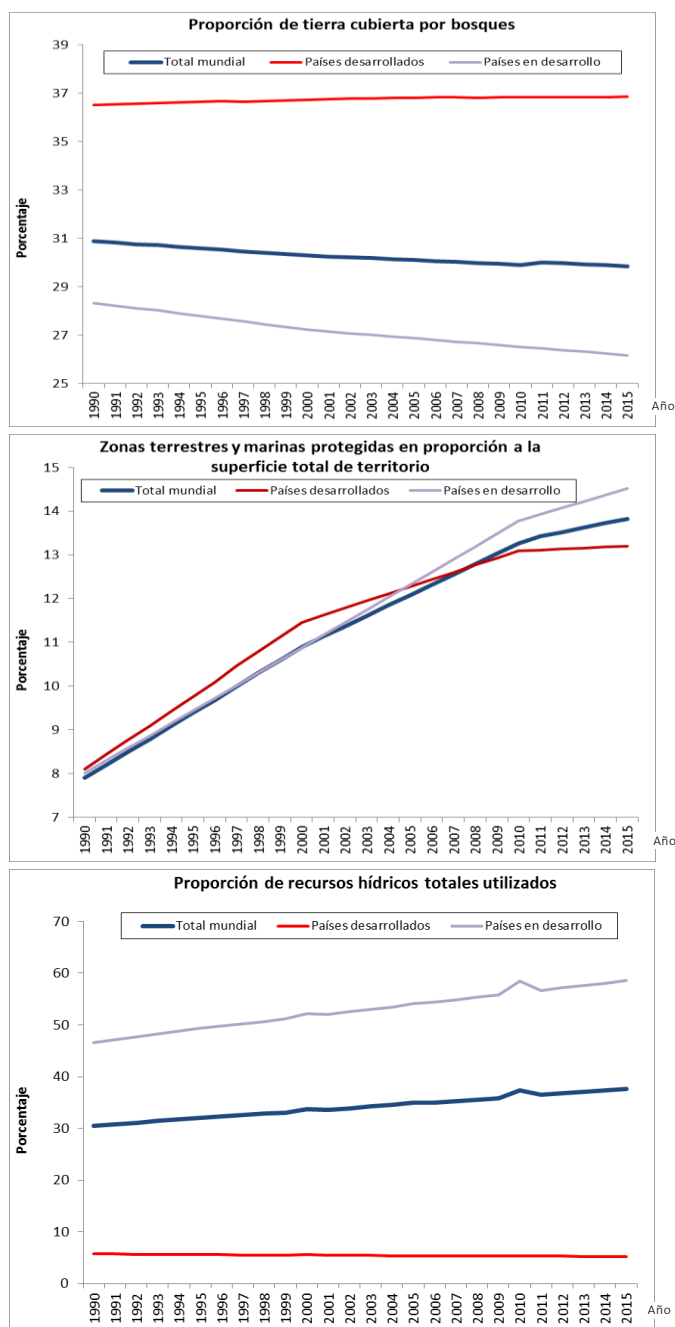
La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio también demuestra que la protección de los bosques exige el fortalecimiento de los derechos y la participación de los pueblos indígenas que viven en los bosques.

La aparición de varias iniciativas y fondos mundiales y de asistencia bilateral para el desarrollo cuyo objetivo es la protección de los bosques en los países receptores refleja la conciencia cada vez mayor de que dicha protección es responsabilidad no solo de los países en que se encuentran los bosques, sino de toda la comunidad mundial. Será necesario que después de 2015 se pongan en marcha numerosas iniciativas de ese tipo.

Protección de las zonas terrestres y marinas, la utilización de los recursos hídricos, las poblaciones de peces y la biodiversidad

Aunque en el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se alcanzaron algunos progresos en el aumento oficial del alcance de las zonas terrestres y marinas protegidas (véase el gráfico O.7), la situación ha empeorado con respecto a la biodiversidad y los recursos de agua dulce. Después de 2015 se necesitarán medidas urgentes para invertir la pérdida de diversidad biológica y de esos recursos.

Gráfico O.7
Indicadores (indicadores 7.1, 7.5 y 7.6 del séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio) relativos a las metas relacionadas con la tierra, el agua y la diversidad biológica, basados en los datos disponibles a nivel nacional, para los países desarrollados y los países en desarrollo, 1990-2015



Fuente: Naciones Unidas/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de la División de Estadística.

Nota: La proporción por país se pondera según la superficie de su territorio. Se han utilizado interpolaciones y proyecciones lineales para consignar los datos que faltan.

Las interacciones mutuas entre el séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio y las convenciones relacionadas con el medio ambiente resultaron ser fructíferas en lo que respecta a la protección de las zonas terrestres y marinas. El séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio alentó a la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica a adoptar las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica¹², al tiempo que esas mismas metas se incluyeron posteriormente en el citado séptimo Objetivo. Este tipo de interacción mutua también será importante para después de 2015. Por otra parte, la experiencia con las metas de Aichi demostró que los objetivos cuantitativos concretos propician la adopción de medidas por los países, lo que pone de relieve la importancia de fijar metas cuantitativas específicas para el período posterior a 2015.

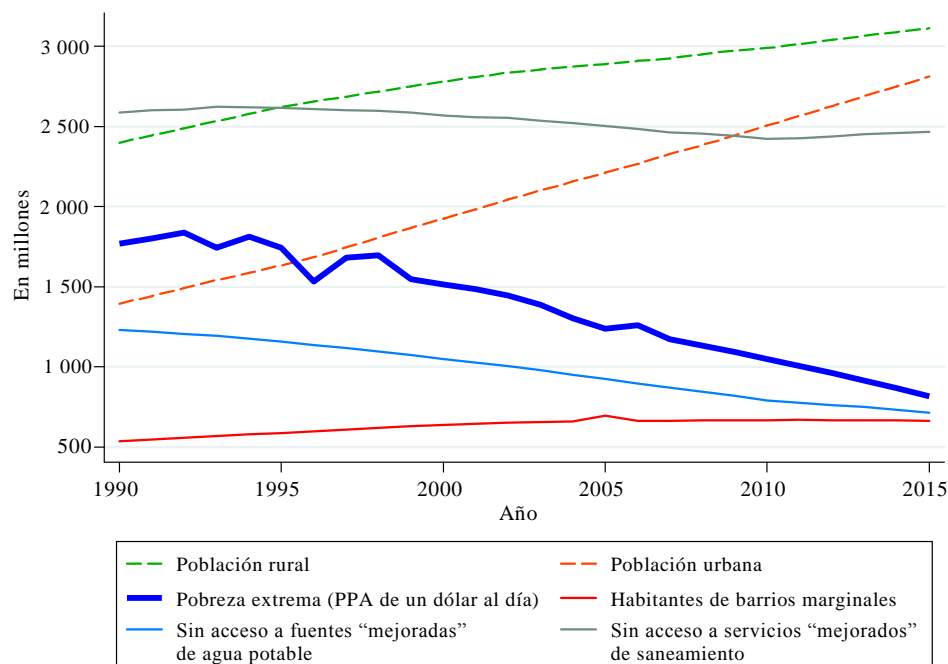
Hay ciertas metas que son mixtas, es decir, que abarcan varias metas individuales y, de ese modo, reflejan la interrelación entre ellas. Por ejemplo, la protección de zonas terrestres puede ayudar a proteger simultáneamente los bosques, los humedales, la biodiversidad, los recursos de agua dulce y las poblaciones de peces, entre otras cosas. Para el período posterior a 2015 será importante establecer metas e indicadores mixtos tanto para mantener la dimensión de metas e indicadores a un nivel manejable como para captar las interrelaciones entre ellos.

Mejora del abastecimiento de agua potable, el saneamiento y los barrios marginales

El séptimo Objetivo de Desarrollo del Milenio pone en relación las metas relativas al acceso al agua potable y a instalaciones básicas de saneamiento y el mejoramiento de la vida de los habitantes de los barrios marginales (comúnmente conocidas como metas de agua, saneamiento e higiene) con las metas ambientales. No obstante, las metas de agua, saneamiento e higiene, tal como se formularon, carecían de precisión, lo que hizo que se utilizaran indicadores que en algunos casos sobreestimaron los progresos realizados. La meta relativa a los barrios marginales (que consistía en mejorar las condiciones de vida de 100 millones de habitantes de esos barrios para 2020) se formuló de tal modo que dio lugar a una situación paradójica, según la cual se habría alcanzado la meta, en tanto que el número total de habitantes de barrios marginales habría aumentado a alrededor de 1.000 millones de personas (gráfico O.8).

¹² Véase Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, documento UNEP/CBD/COP/10/27, anexo, decisión X/2.

Gráfico O.8
Población (rural y urbana), pobreza, habitantes de barrios marginales y personas sin acceso a fuentes mejoradas de agua potable y servicios mejorados de saneamiento, 1990-2015



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, basado en información de la base de datos oficial de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y de la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Nota: Los datos se refieren únicamente a los países en desarrollo. Si bien los datos sobre los habitantes de barrios marginales abarcan 87 países en desarrollo, en 28 países solo se ha hecho una observación. Según estimaciones más elevadas de la Organización de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) (2013), el número de habitantes de barrios marginales aumentó de 650 millones de dólares en 1990 a 862 millones de dólares en 2012 y sigue creciendo.

Abreviaturas: PPA, paridad del poder adquisitivo.

En las zonas urbanas, la utilización de sistemas de abastecimiento de agua por tuberías que cubran toda la ciudad puede ser un método eficiente de asegurar un acceso sostenible al agua potable. Del mismo modo, la utilización de sistemas de alcantarillado por tuberías en toda la ciudad puede ser un método eficiente de asegurar servicios higiénicos de saneamiento en las zonas urbanas. El mejor modo de construir una infraestructura de agua potable y saneamiento que abarque a toda la ciudad es mediante iniciativas públicas, complementadas por diversas iniciativas comunitarias y no gubernamentales. Al suministrar agua potable a los habitantes de las zonas urbanas, se debe prestar atención a la sostenibilidad de las fuentes de abastecimiento de agua, siendo preferibles las fuentes de agua de superficie, que son renovables, a las fuentes subterráneas cuya capacidad de renovación es limitada. Asimismo, debe impedirse que aguas residuales sin tratar sean vertidas a masas de

agua. Las tecnologías para convertir aguas residuales en agua potable deben ser asequibles y han de promoverse de forma generalizada.

Dado que el problema de los barrios marginales hunde sus raíces en procesos socioeconómicos básicos, la solución a largo plazo ha de buscarse en un crecimiento económico sostenible, inclusivo y equitativo, en la urbanización sostenible y en un acuerdo de protección social universal, como se ha mencionado anteriormente. No obstante, pueden tomarse algunas medidas intermedias para mejorar la vida de los habitantes de los barrios marginales, en particular la concesión de derechos de tenencia, en la medida de lo posible; la prestación de servicios de microfinanciación; un mayor acceso a servicios públicos relacionados con la salud y la educación; y una capacitación de mayor alcance y la ampliación de las oportunidades de empleo. Deben evitarse visiones superficiales y poco profundas del problema de los barrios marginales, así como el correspondiente enfoque basado en soluciones mecánicas, insostenibles y a menudo crueles.

Estas enseñanzas serán especialmente útiles en el examen de las estrategias de aplicación del undécimo Objetivo de Desarrollo Sostenible, que insta a lograr que “las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”.

Experiencia general para la formulación de políticas ambientales

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio se basaban en gran medida en las convenciones sobre medio ambiente concluidas bajo la égida de las Naciones Unidas para la determinación y el cumplimiento de las metas ambientales. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible también parecen seguir este modelo. Por lo tanto, se necesitan mayores esfuerzos para garantizar el éxito de esas convenciones. También es necesario explorar y aprovechar las ventajas que ofrecen los enfoques conjuntos para la consecución de los objetivos ambientales y de desarrollo económico y social.

En el futuro, las políticas deben hacer un mejor uso de las interconexiones entre los distintos objetivos ambientales y entre los objetivos ambientales, por un lado, y los objetivos de desarrollo humano, por el otro. Por ejemplo, las transferencias condicionadas de efectivo, como el pago por servicios de protección del medio ambiente, pueden aumentar los ingresos y al mismo tiempo proteger el medio ambiente. No obstante, deben tenerse en cuenta las cuestiones de distribución relacionadas con esos programas.

Las iniciativas públicas pueden desempeñar un papel fundamental para permitir el logro de los objetivos ambientales y los relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene. Los métodos basados en el mercado pueden no funcionar conforme a lo previsto debido a las externalidades, el monopolio (por intereses particulares) y la insuficiente información, así como por otras deficiencias institucionales. En esas situaciones, los métodos de regulación directa junto con la aplicación de medidas para mejorar el funcionamiento de los mercados pueden arrojar mejores resultados. Un papel fundamental en el logro de la sostenibilidad ambiental corresponde a la tecnología. Sin embargo, las políticas e iniciativas públicas también serán importantes en la generación y difusión de las tecnologías necesarias para lograr los objetivos relacionados con el clima y otros objetivos ambientales.

La solución de los problemas ambientales no puede ni debe ser una preocupación exclusiva de los gobiernos, ya sea a nivel nacional o internacional. En el período posterior a 2015 aumentarán en cuanto a su alcance y funciones las iniciativas de múltiples interesados en los planos internacional y nacional para resolver los problemas ambientales. El creciente sector empresarial que se dedica a producir bienes y servicios favorables al medio ambiente puede convertirse en una fuerza importante para la protección ambiental. Además, las empresas que operan en todos los demás sectores deben ser conscientes de que redundará en su interés a largo plazo ajustar sus modelos de negocio a los objetivos ambientales mundiales.

Experiencia adquirida en relación con la gobernanza, las instituciones y la paz y la estabilidad

La buena gobernanza, la eficacia de las instituciones, la paz y la estabilidad, y el desarrollo son realidades interconectadas. La forma concreta de las prácticas de gobernanza varía mucho de un país a otro. El presente *Estudio* se centra en varios aspectos prácticos de la gobernanza y las instituciones que resultaron fundamentales para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Liderazgo político responsable

Un liderazgo político responsable puede ofrecer una visión, establecer la agenda adecuada, inspirar a la población, movilizar recursos y forjar asociaciones inclusivas, factores todos ellos necesarios para la aplicación de dicha agenda. Un liderazgo de ese tipo puede garantizar la coordinación y la coherencia de las políticas en todos los niveles de gobierno y ampliar las voces, aumentar la participación, fortalecer la unidad y promover la cohesión social, la paz y la estabilidad.

Coordinación de las políticas y calidad de la administración civil

Una coordinación eficaz de las políticas entre los diferentes niveles de gobierno y los diversos agentes del desarrollo, y dentro de ellos, es fundamental para lograr resultados en materia de desarrollo. La formulación de estrategias nacionales de desarrollo, concepciones y planes nacionales y documentos de estrategia de lucha contra la pobreza pueden contribuir a mejorar la coordinación de las políticas de los distintos ministerios y organismos del gobierno.

La mejora de las estructuras de incentivos, mediante la vinculación de la remuneración y otras prestaciones de los funcionarios con los resultados en materia de desempeño y desarrollo, puede ser importante para fortalecer la capacidad de la administración pública y reducir la corrupción. Un uso más amplio de tecnologías de la información y las comunicaciones y plataformas eficaces de gobierno electrónico puede reducir la corrupción y mejorar la coordinación, la coherencia de las políticas y la capacidad administrativa. Las modalidades de gobierno electrónico también pueden mejorar la coordinación de las políticas mediante la inclusión social, en particular de los grupos desfavorecidos y vulnerables.

Descentralización

La experiencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio demuestra que la descentralización en la adopción de decisiones, el empoderamiento de las comunidades y la promoción de una mayor rendición de cuentas a nivel local pueden mejorar la calidad de la prestación de los servicios. Sin embargo, la descentralización debe ir acompañada de un proceso de planificación participativa, a fin de que los resultados del desarrollo puedan ser más inclusivos y equitativos. La descentralización será más eficaz cuando no solo sea política o administrativa sino también fiscal, de modo que se garantice que los gobiernos y las comunidades locales tienen más control sobre los recursos financieros.

Una mejor capacidad administrativa y de planificación de los funcionarios de los gobiernos locales y la mejora de la gestión de las finanzas públicas pueden ayudar a evitar las ineficiencias, la duplicación, el despilfarro en el uso de recursos escasos y la corrupción de los gobiernos locales. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible para después de 2015 requerirán una atención renovada a la descentralización con miras a fortalecer la capacidad de los gobiernos locales de prestar los servicios necesarios para el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones.

Asociaciones a nivel nacional y subnacional

Las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de la sociedad civil y las entidades del sector privado pueden desempeñar un papel cada vez más importante en el desarrollo, complementando los esfuerzos del gobierno en todos los planos (véase más abajo para un examen de las asociaciones mundiales). Al tiempo que permiten intensificar la capacidad de expresión, la participación ciudadana y la rendición de cuentas, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil son particularmente eficaces para mejorar la cantidad y la calidad de los servicios básicos de salud y educación y el empoderamiento de la mujer y para llegar a comunidades marginadas y desfavorecidas. Las asociaciones entre los sectores público y privado también pueden desempeñar un importante papel a la hora de subsanar deficiencias en la prestación de servicios, en particular en el sector de la educación. Las asociaciones con actores no gubernamentales son más eficaces cuando están bien coordinadas dentro de un marco general de desarrollo que puede evitar la duplicación de esfuerzos.

Mecanismos de rendición de cuentas, supervisión y evaluación

La buena gobernanza requiere la rendición de cuentas y mecanismos eficaces de supervisión y evaluación destinados a asegurar la utilización eficiente y equitativa de los recursos públicos y posibilitar que el gobierno sea sensible a las necesidades y exigencias de los ciudadanos. Diferentes arreglos institucionales, tanto oficiales como officiosos, pueden garantizar la rendición de cuentas y la transparencia en la gobernanza. La mejora de la rendición de cuentas en la administración pública se logra mediante un proceso gradual. Una supervisión parlamentaria efectiva y el empoderamiento de las entidades fiscalizadoras superiores, que pueden fortalecer la participación de los ciudadanos, son factores importantes en la mejora de la rendición de cuentas, mientras que la amplia

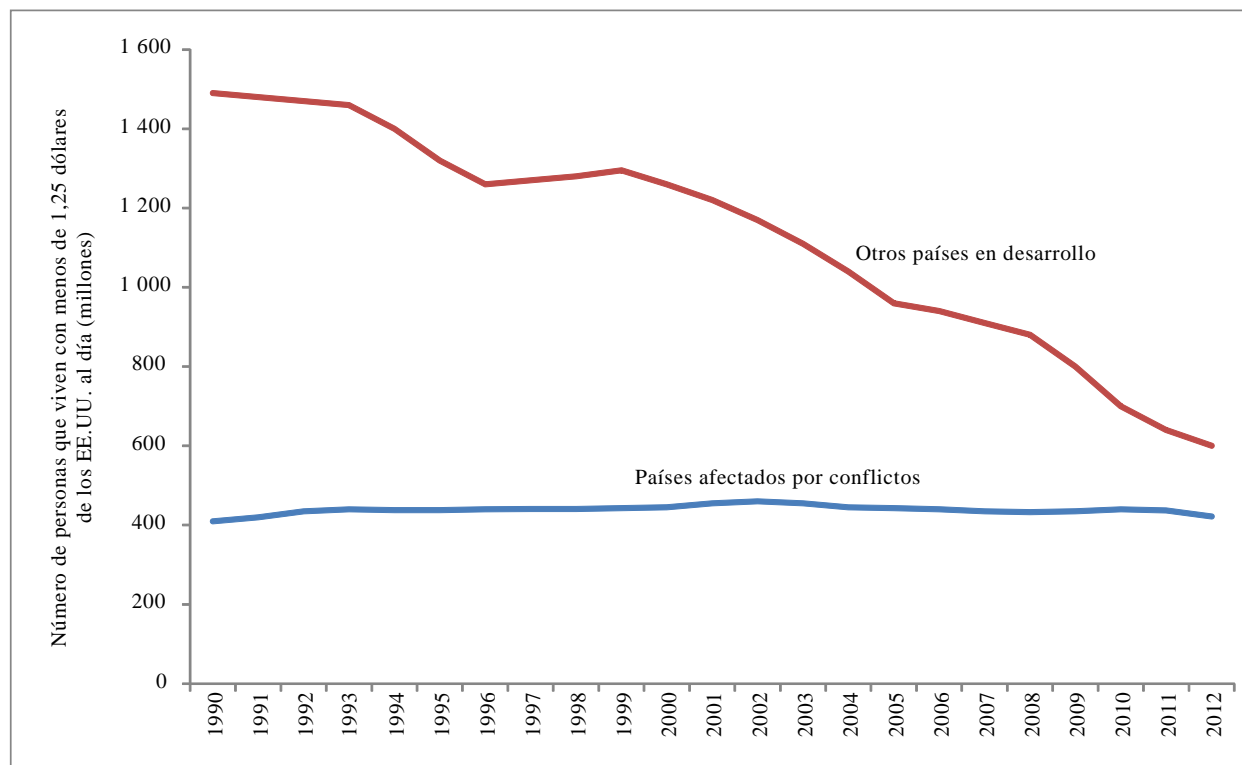
utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones y la actual “revolución de la información” pueden fortalecer la supervisión y evaluación de los resultados en materia de desarrollo.

La paz y la estabilidad como factores que propician el desarrollo y son consecuencia de él

Los conflictos tienen un costo enorme y multifacético, incluidos sufrimientos humanos directos y trastornos socioeconómicos catastróficos, que suponen un impedimento considerable para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo. Por ejemplo, ha habido una gran divergencia en la reducción de la pobreza entre los países afectados por conflictos y otros países (gráfico O.9). Los países afectados por conflictos están a la zaga según casi todos los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En ellos se concentra casi el 80% de los niños en edad escolar que no están matriculados en la escuela primaria, el 60% de las personas que viven en la pobreza y el 70% de la mortalidad infantil.

Gráfico O.9

Pobreza: países afectados por conflictos frente a otros países en desarrollo, 1990-2012



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “Fragile states 2014: domestic revenue mobilisation in fragile states” (París, 2014), pág. 19, gráfico 1.2.

Las tensiones económicas, sociales y ambientales suelen figurar entre las causas profundas de la violencia y los conflictos, junto con otros factores como la injusticia basada en la identidad étnica y religiosa, las violaciones de los derechos humanos, las invasiones externas y la infiltración de redes terroristas y delictivas internacionales. Las tensiones económicas como el elevado índice de desempleo, en particular el desempleo de los jóvenes, así como las fluctuaciones bruscas de los precios de los alimentos y la energía, pueden aumentar significativamente el riesgo de violencia. Las tensiones sociales, como las grandes desigualdades en materia de oportunidades e ingresos, se encuentran también entre las causas de los conflictos. Además, se han detectado vínculos estrechos entre los conflictos y las tensiones ambientales, que pueden causar o amplificar los conflictos directa o indirectamente a través de sus efectos en los desplazamientos de la población, la pobreza y las enfermedades infecciosas.

Creación de un círculo virtuoso entre la paz y el desarrollo sostenible

Para los países afectados por conflictos, el logro de los objetivos de desarrollo depende, en primer lugar y ante todo, del restablecimiento de la paz y la estabilidad, seguido de la necesaria creación de instituciones legítimas y una buena gobernanza, de modo que se propicie la transición a una situación de paz duradera, estabilidad, justicia y prosperidad.

Restablecer la confianza en el proceso político y el sistema de gobernanza, mediante la creación de coaliciones suficientemente inclusivas, es fundamental en la etapa inicial de transición. Posteriormente, es preciso que las instituciones se transformen para que estén en condiciones de generar estabilidad, justicia, servicios básicos y empleo. Entre las medidas prácticas destacan la inversión en infraestructura básica, la canalización de la financiación pública hacia la creación de empleo en sectores de elevada densidad de mano de obra, la promoción de las empresas privadas a través de varias reformas y el empoderamiento de la mujer mediante la creación de mayores oportunidades económicas.

Las lecciones derivadas del éxito y el fracaso de ciertas experiencias muestran que la buena gobernanza y la eficacia de las instituciones no pueden ser simplemente importadas de otros países, aunque las enseñanzas pueden compartirse entre todos ellos. Por el contrario, solo pueden construirse instituciones eficaces teniendo en cuenta las circunstancias específicas de cada país mediante un proceso largo y gradual.

Si bien los esfuerzos nacionales son la clave, las actividades de la comunidad internacional también pueden desempeñar un papel catalizador en el restablecimiento de la paz y la transición después de los conflictos. El apoyo internacional —por conducto de organizaciones internacionales y regionales y acuerdos bilaterales— a los países afectados por conflictos ha aumentado durante el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en las esferas de la creación de coaliciones, la transformación de instituciones y la mitigación de tensiones externas, en particular la inseguridad transfronteriza, el tráfico ilícito, la corrupción transnacional y las corrientes financieras ilícitas a escala internacional. Se necesitará una mayor coordinación y coherencia de las políticas internacionales para

asegurar la paz y crear instituciones eficaces en los países que salen de situaciones de conflicto.

Experiencia adquirida en relación con las asociaciones mundiales para el desarrollo

Cumplimiento del octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio

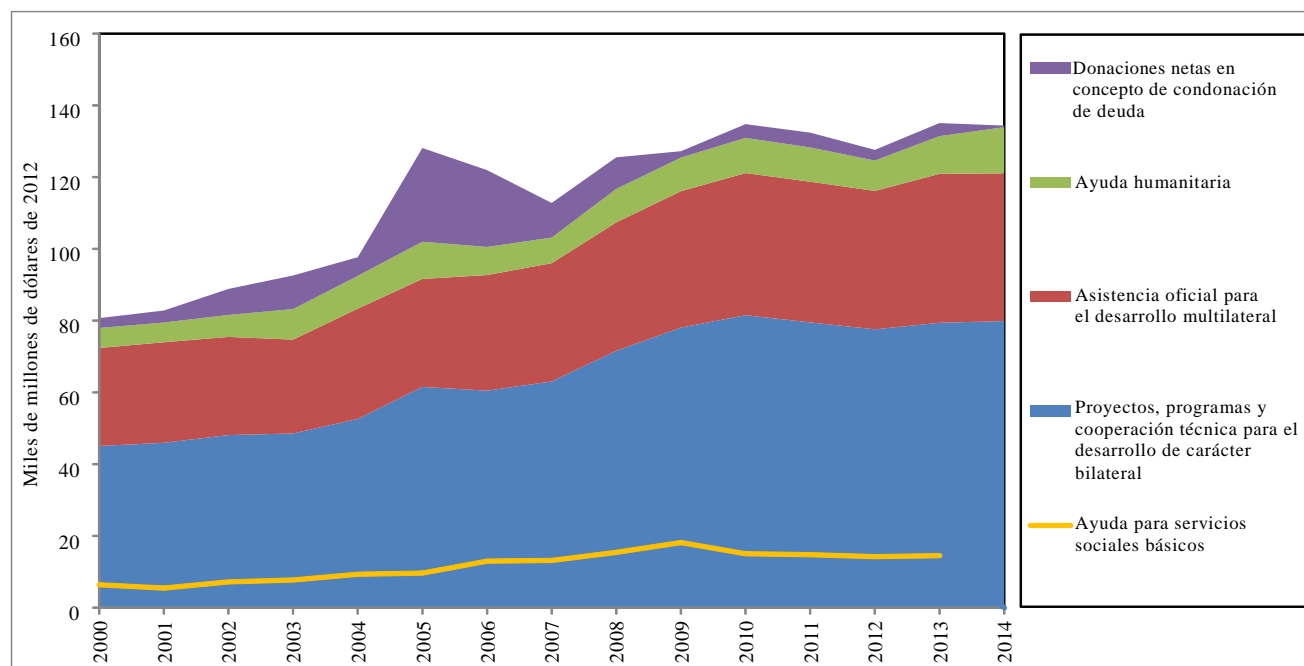
El octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio era “fomentar una alianza mundial para el desarrollo” y lograr metas que abarcaban cinco esferas: la asistencia oficial para el desarrollo, el acceso a los mercados (comercio), la sostenibilidad de la deuda, el acceso a medicamentos esenciales a precios asequibles y el acceso a las nuevas tecnologías. En el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la comunidad internacional adoptó un número cada vez mayor de medidas de política para fortalecer la alianza mundial para el desarrollo, tal como se define en el octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio, en particular el Consenso de Monterrey de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo¹³, aprobado por la Conferencia celebrada en Monterrey (México) el 22 de marzo de 2002, y el establecimiento en 2007 del Grupo de Tareas sobre el Desfase en el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de carácter interinstitucional, para supervisar e informar anualmente sobre los progresos realizados en la consecución del octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio.

Durante el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo aumentaron de 84.000 millones de dólares en 2000 a más de 135.200 millones de dólares en 2014 (gráfico O.10). De los 28 miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo, Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Suecia cumplieron el objetivo de las Naciones Unidas de destinar a la asistencia oficial para el desarrollo el 0,7% de su ingreso nacional bruto (INB) en 2013, lo que demostró que esta meta es realmente posible. La asistencia oficial para el desarrollo *per capita* en los países de ingresos bajos aumentó considerablemente durante el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de 16 dólares *per capita* en 2000 a casi 52 dólares en 2014. La asistencia oficial para el desarrollo seguirá siendo importante después de 2015, ya que todavía constituye más del 70% del total de la financiación externa de los países menos adelantados.

¹³ *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: S.02.II.A.7), cap. I, resolución 1, anexo.

Gráfico O.10

Principales componentes de la asistencia oficial para el desarrollo de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo, 2000-2013 (en miles de millones de dólares de 2012)



Fuente: Naciones Unidas/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos del Comité de Asistencia para el Desarrollo/Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

Los aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las exportaciones de los países en desarrollo han disminuido considerablemente, aunque las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria siguen siendo dos impedimentos para que los países en desarrollo accedan a los mercados de los países desarrollados. Pese a la aprobación de los acuerdos de Bali durante la Novena Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio en el marco de las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio, celebrada en Bali (Indonesia) del 3 al 6 de diciembre de 2013, incluido el llamamiento para que se mejore rápidamente el acceso libre de derechos y de contingentes, sigue habiendo dificultades para la aplicación de esos acuerdos después de 2015 y para la conclusión de la Ronda de Doha.

El alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa en Favor de los Países Pobres Muy Endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral ha aligerado la carga de la deuda en gran número de países, demostrando su utilidad para la reasignación de recursos en esos países en favor de la reducción de la pobreza. No obstante, varios países pobres muy endeudados están volviendo a acercarse a niveles moderados o altos de endeudamiento.

Se han logrado progresos en la lucha contra las enfermedades no transmisibles y agudas mediante una mayor coordinación en la aplicación de políticas nacionales coherentes ajustadas a los acuerdos mundiales. Sin embargo, es necesario redoblar

los esfuerzos para que los medicamentos esenciales sean más accesibles y asequibles en los países en desarrollo.

El acceso a las tecnologías avanzadas en los países en desarrollo ha venido creciendo a un ritmo rápido durante el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular en lo que respecta a la tecnología de la información y las comunicaciones. Se necesitan más esfuerzos para reducir la brecha en el acceso a las tecnologías avanzadas entre los países desarrollados y los países en desarrollo. El acceso a conocimientos especializados para la reducción de los riesgos de desastre, junto con la movilización eficaz de los datos y la información, pueden fortalecer la resiliencia de los países. La elaboración y el intercambio de información geoespacial han demostrado ser importantes en la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible.

Surgimiento de otras asociaciones de cooperación para el desarrollo

Además de la alianza a que se refiere el octavo Objetivo de Desarrollo del Milenio, han surgido otros tipos de asociaciones mundiales que han contribuido a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Algunas de esas asociaciones implican la participación de múltiples interesados, como los gobiernos, las instituciones multilaterales y regionales, las fundaciones, las organizaciones de la sociedad civil y las empresas privadas.

Las asociaciones de cooperación para el desarrollo Sur-Sur se han vuelto cada vez más importantes para promover el comercio y las corrientes de inversión extranjera directa entre los países en desarrollo. Las corrientes financieras relacionadas con las asociaciones Sur-Sur han aumentado notablemente. Las organizaciones internacionales, incluidos los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, han aumentado su apoyo a las asociaciones para el desarrollo Sur-Sur y, en muchos casos, han formado asociaciones triangulares para el desarrollo.

El Secretario General ha emprendido una serie de iniciativas de asociación de múltiples interesados en los últimos años para movilizar recursos adicionales y adoptar medidas en relación con algunas metas específicas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Entre dichas iniciativas figuran el movimiento “Todas las mujeres, todos los niños”, la iniciativa Energía Sostenible para Todos, la Iniciativa Mundial de La Educación ante Todo, el Reto del Hambre Cero, el Movimiento para el Fomento de la Nutrición y el Llamamiento a la Acción en Materia de Saneamiento.

Además, las organizaciones privadas también proporcionan financiación en condiciones favorables. En 2012, el total de donaciones privadas netas de organizaciones no gubernamentales y otros organismos voluntarios privados ascendió a 29.800 millones de dólares.

Desafíos para las asociaciones mundiales después de 2015

En el decimoséptimo Objetivo de Desarrollo Sostenible propuesto se describen una serie de elementos fundamentales de la alianza mundial en favor del desarrollo sostenible en las esferas de la financiación, la tecnología, el fomento de la

capacidad, el comercio y las cuestiones sistémicas, y se sugiere que la alianza mundial para el desarrollo sostenible debería complementarse con asociaciones entre múltiples interesados.

De cara al futuro, las asociaciones mundiales se enfrentan a una serie de dificultades, algunas de las cuales se indican a continuación.

Además del cumplimiento de la meta de que los países desarrollados destinen a los países en desarrollo el 0,7% de su INB en concepto de asistencia oficial para el desarrollo, y que un porcentaje de entre el 0,15% y el 0,20% se dirija a los países menos adelantados, la asistencia oficial para el desarrollo debe asignarse con criterios más estratégicos, de modo que se cumplan simultáneamente las prioridades de erradicar la pobreza extrema y situar al mundo en la senda del desarrollo sostenible.

Junto con la exigencia de seguir incrementando el acceso a los mercados exento de derechos y contingentes para los países menos adelantados y concluir equilibradamente las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio, se plantea la necesidad de mejorar la coherencia entre las políticas comerciales, por un lado, y las políticas económicas, sociales y ambientales, por el otro, en los planos nacional y mundial.

Las normas y condiciones actuales relativas a las corrientes ilícitas y la elusión de impuestos a menudo limitan los esfuerzos de los gobiernos de los países en desarrollo para aumentar los ingresos internos. Se han emprendido iniciativas para ajustar mejor los derechos de imposición a la creación de valor y la actividad económica real, así como medidas para mejorar la transparencia y reforzar los marcos reglamentarios nacionales e internacionales, con el fin de alentar prácticas bancarias y empresariales responsables. En el período posterior a 2015, las reformas del marco internacional para la cooperación en cuestiones de tributación deberían entrañar una evaluación y un examen adecuados de sus efectos distributivos en los países en desarrollo.

La migración puede ser una fuerza transformadora que ofrezca oportunidades para salir de la pobreza a millones de personas y contribuya al desarrollo de los países tanto de origen como de destino. Para que la migración pueda contribuir plenamente al desarrollo de una forma sostenible, equitativa e inclusiva, deben protegerse los derechos humanos de los migrantes. Ello requiere asegurar la igualdad de acceso de los migrantes y sus familias al trabajo y a la protección social, así como al más alto nivel posible de salud y educación, independientemente de su estatus migratorio. También se necesita una mayor cooperación internacional para eliminar la trata de personas.

El efecto de la actividad humana en los ecosistemas del planeta ha llegado a un punto en que peligran las perspectivas del desarrollo sostenible a largo plazo. Se ha reconocido en mayor medida la necesidad de esfuerzos mundiales para hacer frente a los problemas ambientales mundiales, respetando al mismo tiempo el mencionado principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas. Por ejemplo, los países desarrollados se han comprometido a movilizar 100.000 millones de dólares por año para fines relacionados exclusivamente con el cambio climático hasta 2020 en el contexto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, aunque el desempeño anterior en este sentido no ha sido excesivamente alentador. Un buen ejemplo de asociaciones entre interesados

múltiples en esta esfera es la iniciativa Energía Sostenible para Todos, puesta en marcha por el Secretario General en 2011, que tiene por objeto conseguir que la energía sostenible esté al alcance de todos para 2030. No obstante, es preciso intensificar las medidas y la financiación y ampliar el ámbito de todos los tipos de asociaciones mundiales.

Experiencia en materia de elaboración de datos

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio dieron lugar a importantes progresos en la elaboración de datos y la presentación de informes, y, por lo tanto, también en cuanto a la supervisión. La supervisión de las 21 metas y 60 indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio exigió un inmenso esfuerzo de mejora dirigido a la elaboración de datos y la presentación de informes.

Las dificultades estadísticas que planteará la agenda para el desarrollo después de 2015 pueden ser enormes. Con 17 objetivos y 169 metas, los Objetivos de Desarrollo Sostenible aumentan de forma considerable la dimensión de los datos que se necesitan. Dado que los Objetivos de Desarrollo Sostenible entrañarán una mayor adaptación en el plano nacional, se planteará el importante reto de permitir variaciones a nivel interno sin que ello impida preservar la necesaria comparabilidad entre los países y la agregación de datos a nivel mundial. La etapa posterior a 2015 también se caracterizará por un enorme aumento del volumen de información, incluidos los datos en tiempo real. Un gran desafío será determinar el modo de utilizar esta mayor disponibilidad de datos y aprovecharlos para garantizar que sirvan de complemento a los datos oficiales. La agenda para el desarrollo después de 2015, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en su núcleo, exigirá una valoración apropiada del capital ambiental y la integración de las cuentas nacionales de ingresos y las cuentas ambientales. A este respecto, será necesario acelerar los progresos iniciales de las Naciones Unidas con el Sistema de Contabilidad Ambiental y Económica, y que todos los Estados Miembros apliquen los resultados de este proceso.

Los avances en la elaboración de datos y la presentación de informes en el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio proporcionan una base sólida para que la comunidad mundial haga frente a estos desafíos.

Defensa del espíritu de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

El mundo tiene a su disposición la tecnología y los recursos necesarios para erradicar la pobreza y emprender una senda de desarrollo sostenible. La lección más importante de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es que es posible superar los obstáculos sociopolíticos y que todos los países, y los grupos dentro de ellos, se unan y trabajen en pro de objetivos comunes de desarrollo. Esta lección condensa el espíritu de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y es este espíritu el que tendrá que mantenerse y fortalecerse en los próximos años para que se hagan efectivos los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, en términos más generales, la agenda para el desarrollo después de 2015.